

# La pugna entre CiU y Esquerra hace fracasar sus dos mociones soberanistas

Artur Mas ofreció a los republicanos un referéndum para plantear un "Estado propio"

MIQUEL NOGUER - Barcelona

EL PAÍS - España - 30-03-2007

---

La pugna entre CiU y Esquerra Republicana para demostrar a sus respectivos electorados que no renuncian al derecho a la autodeterminación hizo fracasar ayer en el Parlamento catalán las dos resoluciones que ambos partidos habían presentado en este sentido. En un intento de tensar las relaciones entre los tres socios del Gobierno (PSC, ERC e ICV), el presidente de CiU, Artur Mas, ofreció a Esquerra Republicana un acuerdo para convocar un referéndum en el que plantear la creación de un "Estado propio". Esquerra la rechazó, y tampoco logró el apoyo de CiU para una resolución en términos similares. Al término del debate, los dirigentes de las dos formaciones se culparon mutuamente de que el Parlamento catalán no pudiera renovar ayer su compromiso con el derecho a la autodeterminación adoptado ya en 1989 y 1998. CiU retiró en el último momento su propuesta al ver que Esquerra Republicana no se dejó tentar por un texto que preveía, entre otras medidas, reclamar el "derecho democrático a decidir sobre la constitución de un Estado propio en el seno de la Unión Europea" como respuesta a un eventual recorte del Estatuto por parte del Tribunal Constitucional. ERC respondió presentando otra resolución en la que defendía el referéndum de autodeterminación como la única vía posible en caso de un varapalo del Constitucional.

La negociación entre los responsables de ambos partidos tuvo una vistosa puesta en escena tanto en los pasillos del Parlament, donde las negociaciones se apuraron hasta el último minuto, como en el propio hemiciclo. Todo ello ante un presidente de la Generalitat, José Montilla, que no ocultó signos de contrariedad durante el pleno.

Montilla, sin embargo, evitó hacer cualquier intervención durante el debate de la mañana. Tampoco habló el consejero de la vicepresidencia y líder de ERC Josep Lluís Carod Rovira, quien se limitó a conversar con Montilla en el escaño manteniendo en todo momento la apariencia de complicidad. Todo el

protagonismo recayó en los portavoces parlamentarios de sus respectivos partidos. De esta manera, Montilla y Carod, intentaron que el ejecutivo quedara resguardado de la marejada que sacudía a los partidos que lo integran.

Pero si en el hemiciclo había tensión, en los pasillos saltaban chispas. Desde allí, CiU justificó su rechazo a la resolución de Esquerra por la crítica que los republicanos hacían en el texto del acuerdo alcanzado en enero de 2005 entre Artur Mas y el presidente Zapatero para "suprimir los ejes básicos del Estatuto". "Esto es un insulto", dijo más tarde el portavoz parlamentario de CiU, Felip Puig, quien acusó a Esquerra Republicana de "frivolizar con las ilusiones de la gente que ha venido manteniendo la supervivencia de esta nación".

La excusa de los republicanos para no votar la resolución de CiU fue que el texto de los nacionalistas incluía la autodeterminación como una salida más a tener en cuenta ante una eventual declaración de inconstitucionalidad del Estatuto. "El derecho de autodeterminación se tiene que ejercer y, además, con fecha concreta, a partir de una resolución adversa del Tribunal Constitucional", argumentó el portavoz republicano, Joan Ridaó.

A partir de aquí y por regocijo del resto de fuerzas parlamentarias se esfumó cualquier posibilidad de entendimiento entre CiU y ERC. Mientras los dirigentes de CiU explicaban en los pasillos del Parlamento que ERC les había "engañado" al retirar en el último momento su apoyo a la moción, un exaltado Xavier Vendrell, *número tres* de ERC, se exclamaba ante los periodistas por las "mentiras" de los convergentes.

Entre los dirigentes del PSC y de Iniciativa reinaba el alivio por haber puesto el Gobierno a salvo del temporal. El portavoz adjunto del PSC, Joan Ferran, sí lamentó en público que el Ejecutivo catalán se haya visto sacudido por "un rifirrafe electoral de CiU y ERC". El diputado socialista afirmó con sorna que la autodeterminación es un debate que "tenemos en la despensa y que cuando conviene, porque hay un contexto electoral, lo sacamos fuera y lo metemos en el microondas a ver quién es más soberanista".

## Combustible para el PP

También Jordi Miralles (Iniciativa-Esquerra Unida) lamentó que el debate sobre el despliegue del Estatuto sólo sirviera para "tomar la temperatura entre nacionalistas".

Fuentes de CiU admitieron ayer que la oferta soberanista a ERC se lanzó no sin pocas dudas por parte de la dirección. "Incluso Artur Mas no estaba muy convencido de ello, pero un amplio sector del partido encabezado por Oriol Pujol [hijo del ex presidente Jordi Pujol] así lo ha defendido". La situación dio todo tipo de combustible al Partido Popular. Josep Piqué se limitó a recordar la "gravedad" del hecho que Convergència i Unió opte por pedir "un Estado propio".